

LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.
TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 18 de Noviembre de 1894.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año VII.—Núm. 359.



6014

Núm. 1.—Trajes para recepción.

Año VII.—Núm. 359.—DA

Ayuntamiento de Madrid

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Arte de elegir marido (continuación), por Pablo Mantegazza.—Crónicas de Otoño, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Memento de LA ÚLTIMA MODA.—Servicio de patrones.—Memento.—Anuncios.—Pliego 16 de la 3.ª Serie de Retratos de mujeres. (EL VII. METAL).
GRABADOS.—Figurines.—Trajes para recepción (dos modelos).—Traje de invierno para señora mayor (delantero y espalda).—Traje para calle.—Traje para paseo.—Traje corte de sastre para señorita.—Traje para luto de viuda.—Capota para luto.—Traje de alivio de luto para señorita.—Salidas de teatro (tres modelos).—Bata elegante.—Trajes para niñas (cuatro modelos).—Trajes para recibir (tres modelos).—Chaqueta Andrea.—Traje para teatro.—Esclavina para señora mayor.—Falda interior novedad.—LABORES.—Dibujos para bordar en blanco: B, para sábanas.—Teresa, Teléfitia y A y B, para almohadas.—Olvido, Agustina, Damiana y Alberto, para pañuelos.

Cronica.

DE cuando en cuando vuelve por su honra este París tan calumniado. Es verdad que en medio del espléndido cuadro que presenta, aparecen alguna que otra vez sombras que con razón nos infunden tristeza y nos recuerdan que al lado de la sublime inteligencia se agita rencorosa y brutal la bestia humana; pero si las miserias y los vicios oscurecen a intervalos la luz brillante que irradia la moderna civilización, hay que reconocer que en el fondo desempeñan su providencial misión las virtudes y las bellezas del espíritu, sorprendiéndonos a menudo con las manifestaciones exteriores de su influencia en la práctica del bien.

Sugíreme estas ideas una fiesta en honor del trabajo y de la fidelidad de los obreros, que se ha celebrado recientemente en el amplio salón de la Sociedad de Horticultura.

Desde las primeras horas de la tarde no hacían más que llegar lujosos carruajes, de los que se apeaban las señoras más notables y distinguidas de París, engalanadas como para asistir á una brillante fiesta aristocrática. Numerosos caballeros, vestidos de rigurosa etiqueta, acudían también á presenciar la solemnidad en que iban á ser protagonistas los obreros, los empleados y los servidores de los establecimientos industriales y comerciales de París.

Mientras llegaba y se colocaba en las tribunas y asientos la selecta concurrencia, una banda militar ejecutaba fragmentos de las óperas más célebres. La escalera de honor estaba engalanada con flores, y el salón, profusamente iluminado, ofrecía un aspecto fantástico.

Al observar aquella animación, hubiérase creído que se celebraba una de esas fiestas del gran mundo; y sin embargo se trataba pura y simplemente de ver pasar ante la presidencia ocupada por el Ministro del Comercio y la Industria á unos cuantos obreros y servidores, de uno y otro sexo, que presentados por sus patrones ó amos, como modelos de honradez, de laboriosidad, de leal-

tad, de abnegación, iban á recibir en público la recompensa de sus virtudes y sus méritos.

Hemos llegado á unos tiempos en los que servidor y obrero, significan poco menos que enemigos rencorosos animados, por el único deseo de destruirnos y aniquilarnos. Entre esos elementos indispensables, que representan el trabajo, y el que condensa el capital, no menos indispensable, existen recelos, desconfianzas, odios, que de vez en cuando se transforman en actos de violencia. Y, sin embargo, cuando llegan momentos como el de esa solemnidad que describo, cuando aparecen á nuestra vista hombres y mujeres que han consagrado al trabajo toda su existencia, que durante años y años han contribuido al mismo tiempo que á su bienestar á la fortuna de sus principales, sin envidias, sin codicias culpables, cumpliendo su deber honradamente; cuando vemos á sus amos presentarlos como modelos de abnegación y fidelidad, atendiendo á mejorar su condición, asistiéndoles en sus enfermedades, asegurándoles el sustento y los cuidados en la vejez; ante este hermoso espectáculo hay que reconocer que ese pavoroso problema que se llama la cuestión social, es más fácil de resolver de lo que parece. Bastan la caridad y el amor, la lealtad y la gratitud, sentimientos purísimos que las Leyes y los Gobiernos no pueden despertar; pero que existen en el alma como fecundas y salvadoras semillas que solo piden para germinar y dar fruto, la más sencilla práctica de la doctrina cristiana.

Los comerciantes y los industriales de París habían presentado á sus respectivos sindicatos los obreros, empleados ó servidores que por sus buenas cualidades, merecían ser premiados; algunos de ellos contaban veinte, treinta y hasta cincuenta años de servicios, y eran considerados por sus amos como cooperadores del crédito adquirido por sus casas y de los beneficios por ellos obtenidos.

Estos modestos auxiliares, encanecidos algunos, fueron acogidos con entusiastas aplausos al presentarse á recoger de manos del ministro el diploma y la medalla con que eran premiados.

Todos estaban conmovidos, las mujeres más aun que los hombres; pero á través de algunas lágrimas que nublaban sus ojos se descubría la noble y pura satisfacción que experimentaba su alma.

El presidente de la Asociación geneneral de los industriales de París dió gracias al ministro por haberse asociado el gobierno á aquel acto de justicia en favor de los honrados obreros; y después el ministro pronunció un sentido discurso, que fué muy aplaudido, estimulando al sindicato á fundar un

montepío para aliviar las tristes horas de la vejez á los que con razón califican de sus más útiles auxiliares.

Ciento setenta fueron los premios que se distribuyeron, casi por igual entre mujeres y hombres, y el ministro y los industriales y comerciantes que formaban la mesa presidencial, estrechaban la mano de los premiados en medio de un silencio solemne que demostraba la inmensa emoción del público, silencio interrumpido por aplausos cuando por ejemplo eran los premiados una anciana ó un anciano, en cuyo rostro se adivinaba la nobleza de sus sentimientos.

Terminada la ceremonia, actores y espectadores se confundieron en el salón, y era un cuadro verdaderamente sublime, el que ofrecían las elegantes



Núm. 2.—Traje de Invierno para señora mayor.



Núm. 3.—Traje para calle.



Núm. 4.—Espalda del modelo, grabado num. 2.



Núm. 5.—Traje para paseo.

damas conversando con los obreros, estrechando sus manos y colmándolos de sinceros elogios.

La banda ejecutaba sentidos fragmentos de música, y todos los circunstantes experimentaban una inefable dicha en aquellos momentos.

El capital y el trabajo, esos enemigos que perturbaban la vida amplia y grandiosa de nuestro siglo, aparecían reconciliados, unidos en estrecho lazo, inspirados por el cariño y la gratitud.

Escenas de este género, deberían repetirse en todos los países para destruir la ficticia distancia que separa á los que por caridad y hasta por egoísmo, deben estar unidos siempre.

Otro espectáculo no menos interesante ofrece París en estos momentos. En la Galería *Georges Petit* se ha inaugurado una Exposición originalísima de las obras de arte que han inspirado las flores. Allí aparecen pinturas, esculturas, objetos de cerámica, joyas, bordados, muebles, tejidos, encajes en los que las flores son el asunto principal ó constituyen la ornamentación.

Los cuadros, representando pensamientos, violetas, rosas de todas clases, amapolas, lilas, anémonas, etc.; aislados unos, en ramos otros, son de un efecto encantador. No sólo se admiran en ellos las maravillas de la Naturaleza, sino las del Arte.

Hay que reconocer que en la reproducción de las flores, aventajan las pintoras á los pintores, y ésto ha sucedido y sucede en todos los tiempos y en todos los países.

Las fábricas de tapices de los Gobelinos y de Beauvais, toman también parte activa en la exposición de que hablo, cuyo objeto es mostrar la variedad de aplicaciones que pueden hacerse de la flor como motivo de ornamentación.

Las porcelanas de Sevres, revelan del mismo modo cuan grande es el partido que saca la cerámica de la Flora de todos los países.

En los bordados y los encajes, admiran las flores que aparecen á través de las finísimas mallas; y al contemplarlas, no se puede menos de recordar á las primorosas bordadoras que producen estas maravillas.

El célebre modisto Worth, espone en una gran vitrina magníficas telas *Pompadour* del tiempo en que la célebre favorita hacía copiar, para adornar sus trajes, las más bellas flores de los invernaderos de Versalles. Al lado de estos tejidos históricos, aparecen los modernos que fabrica Lyon, llamando la atención entre otros muchos, uno de raso blanco sembrado de ramitos de lilas, hechos estos últimos de relieve con terciopelo.



Núm. 7.—Traje para luto de viuda.



Núm. 6.—Traje corte de sastre para señorita.

Los joyeros han rendido así mismo homenaje á la flor, y en las vitrinas atraen como sirenas infinitas joyas que afectan las más preciosas flores formadas con los brillantes, rubíes, turquesas, amatistas.

La sección de mobiliario es del mismo modo en extremo interesante. Las flores esculpidas en madera, pintadas en los biombos ó pantallas, esmaltadas en los jarrones, ó tejidas en las telas con que están tapizados los sofás, confidentes, sillas, sillones y butacas, deslumbran por su belleza, su riqueza y buen gusto.



Núm. 8.—Capota para luto.

Hay una colección de papeles pintados para cubrir las paredes, donde aparecen maravillosamente reproducidas las flores de todas las latitudes, y el arte de la cerrajería ofrece también lindas guirnalda de hierro forjado sobre una gran paleta de marmol blanco, una rosa sobre un almohadón de terciopelo encarnado, el marco de un espejo admirablemente cincelado y qué se yo que más; porque tantas flores bajo tan diversos aspectos, producen al espíritu algo así como una dulce embriaguez.

Al lado de estas reproducciones, se ven multitud de flores naturales en jarrones y en tiestos, que parecen colocadas allí para servir de punto de comparación, y al mismo tiempo para demostrar que la habilidad y el arte del hombre no llegan ni con mucho á la perfección del Creador.

Los amplios y elegantes salones donde se celebra esta Exposición, son estos días el punto de cita de la buena sociedad parisiense, de tres á cinco de la tarde.

La impresión que tan bellísimo cuadro deja en el ánimo, es sumamente grata, y hay que perdonar á París sus extravagancias y sus locuras, en gracia de lo que hace á menudo para desarrollar en el alma los nobles sentimientos.

El premio á los obreros fieles, constantes y honrados, y la Exposición de las flores imitadas por el arte, ofrecen al ánimo una satisfacción purísima, que deseo haber logradocomunicar á las lectoras.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Toilettes para teatro.

Voy á dedicar por completo el presente *Carnet* á las *toilettes* de teatro, por ser asunto de actualidad y que nos interesa á todas.

El teatro es uno de los centros de reunión más propicio para la exhibición de *toilettes*; pero así como en él aparecen realzados los atractivos, de las que son elegantes y modernas, también se ve aumentado el mal efecto de aquellas que pecan de descuidadas ó de importunas.

Elegir acertadamente la forma, tejido, adorno etc., del traje y accesorios de la *toilette* que más nos conviene es tarea sino difícil por lo menos delicada, pues un escote acentuadamente abierto, muy aceptable en una platea del Real, resultaría inadmisibile en Lara, de igual modo que desentonaría un sencillo traje de calle en una butaca del regio coliseo.

Pero dejemos á un lado estas teorías, inútiles tratándose de señoras tan elegantes y de tan reconocido buen gusto como las que tengo el gusto de contar entre mis habituales lectoras, y pasemos á las prácticas descripciones dando preferencia á la parte más importante de la *toilette* ó sea á

Los trajes.

Un modelo de extraordinaria elegancia y de no menor novedad, á propósito para ser lucido en un palco del



Núm. 9.—Traje de alivio de luto para señorita.



Núm. 10.—Salida de teatro.

Real, está confeccionado con seda brochada, fondo azul ceniciento, sembrado de arabescos imitando aplicaciones de encaje blanco.

La falda, de hechura campana, aparece bordada de una guirnalda de pluma blanca dispuesta en ligeras ondulaciones. Cuerpo corto escotado en punta, ajustado por un ancho cinturón de terciopelo azul turquesa cerrado en el lado izquierdo con un gran lazo sugeto por fantásticas hebillas perladas. En torno del escote aparece dispuesto un cuello de terciopelo ondulado y bordeado de pluma blanca. Mangas muy huecas, de terciopelo rematadas en la sangría.

No menos distinguido es un traje de seda coral, compuesto de una falda con estrechas quillas de encaje negro, dispuestas sobre transparente de raso blanco, y un cuerpo corselete, haciendo juego con las quillas, colocado sobre un primer cuerpo blusa de seda coral escotado en forma cuadrada. Los contornos del escote y las mangas, éstas forma paje, aparecen acentuados por ligeros abullonados de gasa de seda negra.

Para los teatros de la Comedia ó la Princesa, en butaca, aconsejo á las lectoras el modelo representado por el grabado número 17 de éste número, y también otro modelo de mucha novedad que tiene la falda de finísimo paño beige y el cuerpo de seda otomana del mismo color, con anchas solapas y chalequito de raso blanco bordado de plata.

Interminable sería mi tarea si fuera á describir todos los modelos de trajes para teatro que son dignos de mención, y como dispongo de limitado espacio de los grabados que irán apareciendo en los números de nuestro semanario el cuidado de completar la colección.

Peinados.

Las *toilettes* de teatro que han de ser lucidas en butacas, el peinado tiene poca importancia, y basta con que sea ondulado con algunos li-

geros bucles sobre la frente; pero no sucede así cuando se vá á palco. Para este caso ha creado la Moda lindos é interesantes modelos de peinados.

Entre ellos gozan de particular preferencia los modelos que voy á describir.

Para ejecutar uno de ellos, se reúne todo el cabello después de ondulado en la nuca, y se forma con él un retorcido que se va disponiendo en cocas huecas enlazadas con una guirnalda de hiedra de filigrana de oro escarchada de brillantes. Cocas y guirnalda terminan en la parte superior de la cabeza: las primeras en bucles, y las segundas formando lazadas.

El otro peinado se reduce á colocar el cabello formando aureola en torno de la frente, recogiéndolo en la parte de detrás de la cabeza para disponer con él un lazo japonés prendido con alfileres de oro.

Sombreros.

Las señoras elegantes han convenido en no usar para teatro más que tocas y sombreros de forma pequeña.

Los modelos más característicos son de terciopelo dalia, coral, verde esmeralda y azul, con copas plegadas, abullonadas ó bordadas de pasamanería de oro, plata ó acero.

Sus adornos consisten en diademas de azabache, bordes de pluma, flores de terciopelo y seda y lazos tan bonitos y tan variados que puede decirse que no hay dos que sean enteramente iguales.

Salidas de teatro.

Dos modelos-tipos de salidas de teatro gozan de igual favor; las largas capas de seda otomana de un pálido matiz, guarnecidas con bordados y ricas pieles, semejantes al modelo que figura en la plana del centro de este número, y las esclavinas más ó menos largas de piel, terciopelo ó paño afectando caprichosas hechuras.

En la página 6.^a, también del presente número, aparece un modelo de salida de baile, de piel, y á continuación describo otros dos modelos confeccionados respectivamente con terciopelo y paño.

El primero, de un bonito color dalia, está cortado al biés en la espalda, prolongándose delante en dos agudos picos, y se completa con dos cuellos ondulados que marcan sobre la espalda una acentuada V, y bajan á lo largo de los delanteros. Tanto los cuellos como los contornos de esta prenda, lucen anchas bandas de astrakán blanco.

El segundo, de paño sedán color marfil, forrado de seda rosa pálido, no es otra cosa que una esclavina sencilla bordada de aplicaciones *Eiffel* de encaje crudo cosidas con cordoncillos de oro. En torno del cuello y de los delanteros, aparece dispuesto un hermoso boa de piel de liebre plateada.

Accesorios de la toilette.

Como accesorios de la *toilette* de teatro novedad, mencionaré los broches, hebillas, diademas y pulseras de oro y pedrería, simulando flores y hojas; las bolsitas ridículo de terciopelo del color del traje, adornadas por grandes cifras bordadas con perlas multicolores; los guantes de fina cabritilla blanca con cadenas de oro, plata, acero ó aplicaciones de encaje; los diminutos pañuelos de batista y encaje *Eiffel*, y los zapatitos escotados de raso negro primorosamente bordados, guarnecidos con bordes y motivos de pluma.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—*Trajes para recepción.*—1.^o. De pekin de seda de tonos azul y negro. Falda campana. De los costados parten dos anchas lazadas de cinta de raso negro, anudadas en la mitad para formar dos grandes lazos. Cuerpo corto, con camiseta de tul plata y hombreras de cinta. Mangas huecas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—2.^o. Está confeccionado con piel de seda azul zafiro. Dos quillas de encaje irlandés color crudo, constituyen el adorno de la falda. Cuerpo fruncido, velado por



Núm. 13.—Delantalitos para niñas de 2 á 4 años.

ancha berta de encaje, que parte de un canesú de pasamanería de acero. Mangas huecas, mitad de encaje y mitad de piel de seda. Tela necesaria para el traje, 16 metros de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 2 y 4.—*Traje de Invierno para señora mayor.* (Delantero y espalda).—De paño sedán verde mirto. La falda luce en el bajo una cenefa de aplicación del mismo paño cosida con filas de pespuntos. Larga chaqueta entallada, con cuello esclavina bordado de arabescos de aplicación y rodeada de tiras de piel de nutria. Cuello recto de la misma piel. Mangas de pernil. Capota de terciopelo nutria, adornada con un grupo de plumas verdes. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 3.—*Traje para calle.*—De lana fantástica de tonos beige oscuro y marrón. Falda campana bordeada de un biés de terciopelo negro. Cuerpo corto semi-oculto por una ancha berta de terciopelo negro, cruzada delante y rematada con dos caldas de lo mismo. Cuello ondulado de terciopelo. Mangas huecas, con puños de terciopelo. Sombrero de terciopelo, adornado con un grupo de plumas. Velo de tul moteado. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 5.—*Traje para paseo.*—De lana moteada. Un ancho agremán de pasamanería perlada y una banda de piel negra constituyen el adorno del borde inferior de la falda. El delantero del cuerpo que es corto y muy ajustado, está cubierto en parte por un gran lazo de terciopelo negro, rematado con anchas caldas que alternan con otras de pasamanería perlada. Mangas huecas. Cuello y puños de piel. Sombrero de terciopelo negro, adornado con tres plumas de los colores del traje. Tela necesaria para éste, 8 metros de lana moteada, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 6.—*Traje corte de sastré para señorita.*—Es de paño madera de rosa. Falda campana, guarnecida con dos trencillitas de lana labrada. Chaquetilla entallada, cerrada por doble fila de botones de esmalte. Las solapas que completan los delanteros son prolongación de un cuellecito vuelto, y están forradas de terciopelo ó seda otomana del mismo color que el paño, en tono más oscuro. Mangas de pernil. Sombrero de terciopelo, adornado con un lazo alsaciano. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 15.—Traje para niña de 4 á 7 años.

Núm. 7.—*Traje para luto de viuda.*—De cachemir negro carbón. El delantero de la falda está adornado con una gran aplicación de crespón inglés dispuesta en forma de V. Cuerpo corto con plastrón y corselete de crespón inglés, tejido de que también son el cuello recto y los vuellitos que rematan los bullones de las mangas. Capota de crespón inglés, con largo velo flotante, adornada con una diadema de azabache mate. Tela necesaria para el traje, 9 metros de cachemir, doble ancho y 2 de crespón inglés. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 8.—*Capota para luto.*—Es de crespón inglés dispuesto en graciosos pliegues sobre una pequeña armadura de linón negro y alambre. Su sencillo adorno consiste en un lazo de cocas rectas prendido en el centro de detrás.

Núm. 9.—*Traje de alivio de luto para señorita.*—De lana gris pizarra. La falda aparece bordeada por una cenefita de *soutache* de seda negra. Cuerpo chaqueta, cerrado por doble fila de botones de pasamanería. Los delanteros tienen dobles solapas bordadas en los contornos y abiertas sobre una camiseta fruncida de *surah* gris plata. Mangas ajustadas hasta la sangría, muy huecas en su parte superior. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—*Salida de Teatro.*—De seda otomana azul porcelana, con ancho cuello esclavina bordado de arabescos ejecutados con felpilla negra. El cuello y los delanteros lucen un boa de piel de *petit gris*. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—*Bata elegante.*—De franela rosa, forma Princesa, con delanteros cerrados por medio de botones de nácar. Del escote parte un cuello esclavina del mismo tejido, adornado con un entredós y una puntilla de encaje de lana. Mangas perdidas, con vuelos de encaje. Tela necesaria, 7 metros de franela. Precio del patrón: 3 ptas.

Núm. 12.—*Traje para niña de 5 á 8 años.*—Es de sarga coral. La falda no tiene otro adorno que un estrecho jaretón respuntado. Cuerpo fruncido entallado con un cinturón drapeado. Su guarnición consiste en un cuello de pasamanería de seda negra formando picos *Eiffel*. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 13.—*Delantalitos para niña de 2 á 4 años.*—Es de batista rosa, adornado con entredoses bordados á la inglesa con seda lavable del color del fondo, que también se emplean para los festones que rodean el escote y las hombreras. 2.^o De batista cruda montado en un canesú cuadrado que se completa con una berta bordada con algodón azul. Mangas huecas. Precio de cada una de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 14.—*Trojes para recibir 1 y 3 Para señorita* (Espalda y delantero). Es de crespón de lana color lirio. La falda luce en el delantero repetidos volantes del mismo tejido festoneados en los contornos con seda del color del fondo en tono más oscuro. De estos volantes solo los dos últimos rodean toda la falda: pues los restantes están rematados en los costados. Cuerpo *ficht* graciosamente drapeado. Dos solapas de encaje blanco constituyen su adorno. Mangas huecas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.—2.^o Para señora joven.—De seda rayada de tonos nutria y mandarina. Falda campana, con estrechas quillas de pasamanería. Cuerpo corto velado por un ancho cuello de terciopelo nutria, abierto sobre una camiseta de crespón de la China color mandarina. Las mangas son de seda rayada, rematadas en la sangría con dobles vuellitos de seda y terciopelo. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda rayada y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 15.—*Traje para niña de 4 á 7 años.*—De fino paño color masilla. Falda completamente lisa. Chaquetilla semi-entallada, con cuello vuelto y pequeñas solapas de la misma tela. Los delanteros dejan al descubierto una camiseta de *surah* rosa, fruncida en el escote y abullonada en la cintura, simulando un corselete. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 16.—*Chaqueta Andrea.*—De paño diagonal verde musgo con



Núm. 16.—Chaqueta Andrea.



Núm. 11.—Bata elegante.



Núm. 14.—Trajes para recibir.



Núm. 17.—Traje para teatro.

espalda entallada y dobles delanteros; los primeros ajustados por pinzas y cerrados con broches ocultos por una tira de astrakán negro, y los segundos rectos y abiertos sobre los primeros. Esta elegante prenda se adorna con un ancho cuello vuelto formando solapas, uno y otras bordados de pasamanería de seda negra. Toca de terciopelo verde musgo y pasamanería. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Núm. 17.—*Traje para teatro.*—De faya azul *bleuete*, crespón de seda marfil y terciopelo azul turquesa. Falda campana con delantero de faya. Las costuras que unen á este último con el resto de la falda están disimuladas bajo fruncidos de seda, prendidos con escarapelas de lo mismo, adorno que se completa con tres cenefas de pasamanería negra perlada de azabache. Cuerpo corselete de terciopelo, colocado sobre una camiseta de seda abullonada, montada en un canesú de terciopelo de forma redonda. Mangas de faya, seda y terciopelo. Estas, el canesú y el cuerpo corselete, lucen primorosos bordados de pasamanería perlada. Cinturón de terciopelo, anudado sobre el costado izquierdo. Sombrero de terciopelo azul turquesa, con ala ancha y copa perlada de azabache. Su adorno consiste en una guirnalda de plumas matizadas y dos lazos de cinta de dos caras de tonos marfil y azul. Tela necesaria para el traje, 10 metros de faya, 3 de seda y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 18.—*Salida de teatro.*—De piel de marta, adornada con un ancho fleco de pasamanería de seda y forrada de raso tornasolado de tonos heliotropo y rosa. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 19.—*Esclavina para señora mayor.*—(Espalda y delantero.) Es de paño diagonal gris muy oscuro, severamente guarnecida con tiras de piel de oso negro de Siberia combinadas con cordonerías y aplicaciones de pasamanería de seda gris. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 20.—*Falda interior novedad.*—Debe confeccionarse con gro ó tafetán de seda de un color que armonice bien con el traje. Los bullones que guarnecen su mitad inferior están forrados con linón blanco á fin de que resulten en alto relieve y sirvan de sosten á la falda exterior, y el ancho volante que la remata, luce un bonito festón y una cenefa bordados con seda negra ó de un tono muy oscuro. Precio del patrón de esta falda: 1,50 pesetas.

Arte de elegir marido

POR

PABLO MANTEGAZZA

(CONTINUACIÓN)

El marido celoso.

SEGURO estoy, queridísima hija, de que más de una vez al pensar en el hombre llamado á ser tu compañero, has deseado que sea un tanto celoso. Casi todas las mujeres acarician ese mismo deseo; pero si esperan ser venturosas al realizarlo, se equivocan de medio á medio.

Se puede ser celoso sin amar, y amar sin sentir celos. Las mujeres se figuran que el esposo que no desconfía de su esposa, que no se altera cuando observa que otro hombre la encuentra bella y se lo da á entender, es indiferente, ó lo que es peor aún, que la desprecia.

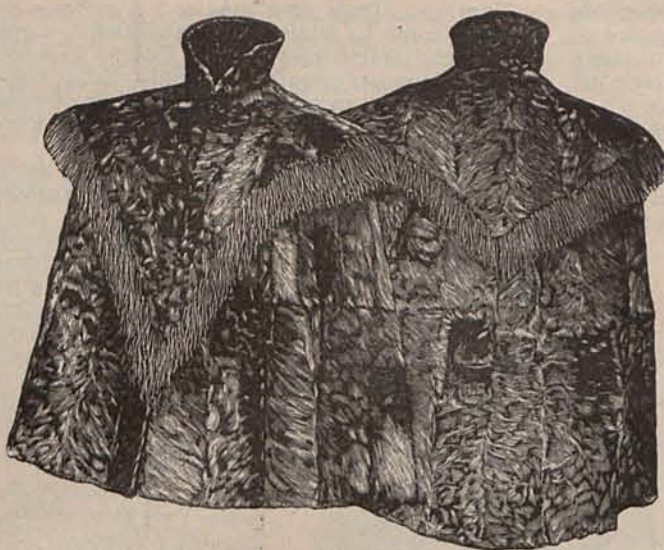
Algunas hijas de Eva que no se toman el trabajo de reflexionar ó reflexionan muy á la ligera, miden la intensidad del amor que inspiran por la de los celos de que son objeto. El hombre que no es celoso les parece frío, dominado por la indiferencia; al que es celoso le juzgan enamorado y al celosísimo, enamorado.

No deseo á las que así piensan un marido celoso: pagarían demasiado caro el error en que incurren.

Natural es que todos procuremos defender de asechanzas y perfidias á las personas á quienes profesamos verdadero y acendrado cariño; naturalísimo que libremos por todos los medios á nuestra amada compañera de los taimados piratas que abundan en los mares por donde navegan los matrimonios felices; pero si sabemos estimarla, debemos tener la absoluta seguridad de que cuantos la tiendan serán inútiles, de que por sí misma sabrá sacar á salvo de todas las luchas el honor de que es guardadora, y de que si llega el caso de que desconfie de sus propias fuerzas para defenderse, invocará el auxilio de su esposo.

Desconfiar á cada instante, dudar de la lealtad de la amada compañera, mirar con malos ojos á cuantos á ella se acercan, sospechar sin ton ni son de cuantos la hablan, es ofenderla sin razón ni motivo, y atormentarse sin fundamento; es una iniquidad y al mismo tiempo una simpleza.

¡Cuántas infelices han sido débiles, sólo para



Núm. 18.—Salida de teatro.

prótestar contra un marido policiaco, al verse rodeadas de espías y entre las depresivas mallas de una red de desconfianzas y sospechas!

Si la virtud no basta á librarnos de los celos, lo menos que se puede pedir es que esta triste pasión se funde en algo.

Como regla general, puede afirmarse que en todas las diversas y estrafalarias formas que toman los celos, hay infinitamente más amor propio que amor.

Los celos que despierta un amor puro, no son más que un dolor. Los que produce el amor pro-

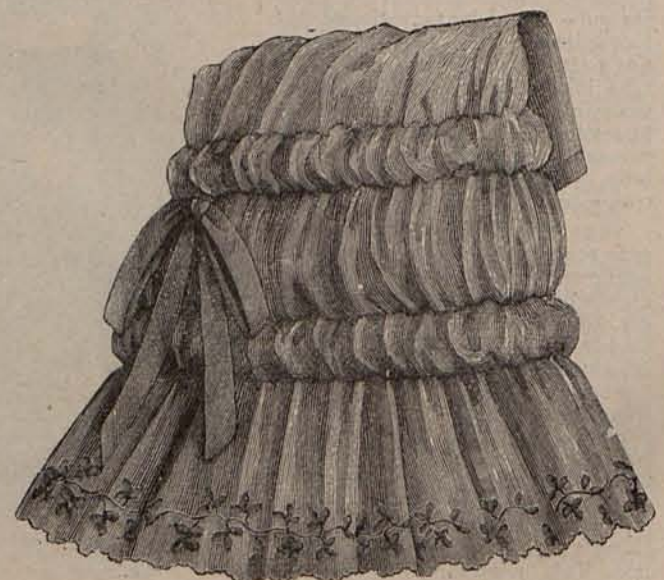


Núm. 19.—Esclavina para señora mayor. (Delantero y espalda).

pio, son un dolor también; pero compuesto de despecho y de ira: reacción del orgullo viril ofendido en lo que tiene de más delicado é irritable.

Los celos del amor, lloran, suplican, se humillan, piden misericordia; los del amor propio vociferan y maldicen, acosan y matan.

Los asesinos de las mujeres infelices son casi siempre absueltos por el Jurado, porque cada uno de los que los juzgan se siente ofendido y amenazado por el amante afortunado. Yo los condenaría, porque no veo en ellos más que el rugido y el mordisco de la fiera humana, y porque de todos modos son homicidas y los mandamientos de la Ley de Dios dicen: «No matarás.»



Núm. 20.—Falda interior novedad.

Compadezco al marido que mata al amante afortunado; maldigo y condeno al que asesina á la mujer á quien ha amado y es madre de sus hijos.

Matar á una mujer es la más brutal de las villanías, la más inicua de las violencias; y comprendo que el horror de su obra incite á los que tal hacen á matarse á sí mismos.

Al destruirse, se castigan por la brutalidad que han cometido.

El hombre celoso por temperamento, lo es fatalmente quiera ó no quiera serlo; vive en estado de desconfianza crónica, y su existencia es un infierno continuo.

La más insignificante frase, el más inocente elogio que se dirijan á su mujer, son para él un amor que comienza, una violación del domicilio conyugal.

La más sincera amistad, le parece un adulterio; vé un enemigo en cualquier hombre que se acerca á su esposa; la sospecha le irrita de tal modo, que se convierte para él en realidad, y ciego de ira acusa y condena.

De la desconfianza pasa rápidamente á la amenaza, á la injusticia y á la calumnia.

El hombre celoso, se cree en posesión de todos los derechos sin obligación de cumplir deber alguno; es un polizone y un tirano, tiene toda la insidia maliciosa y repugnante del espía, y la prepotencia brutal del verdugo.

Cualquiera palabra, cualquiera acción de la mujer, es examinada y pesada por feroz el inquisidor; y no hay remedio, el resultado de este minucioso exámen, es hallar el delito bajo el aspecto de la inocencia.

El hombre celoso vé siempre lo que no existe, lo que se figura, lo que sospecha, lo que teme.

Figúrate hija amada como se vivirá en su compañía. No, no es posible que una mujer sea feliz al lado de un hombre siempre desconfiado, siempre dispuesto á acusar y condenar.

Los pretendientes son hipócritas, aun sin querer serlo ni darse cuenta de que lo son. Inconsciente ó deliberadamente, ocultan sus defectos y ponderan sus cualidades. Pero el hombre celoso no puede ocultar lo que es, por más esfuerzos que haga para conseguirlo. Es exigente, fastidioso, irascible, inaguantable; y esto desde el momento en que ha obtenido el deseado sí.

(Se continuará.)

Cronicas de Otoño.

El veranillo de San Martín.—El pelo blanco.—Los mejunges.—Massini.—Una boda y una muerte.—Los poetas.—El libro del Grilo.

POCAS veces hemos gozado en la Corte de un Otoño más delicioso que el actual. El veranillo de San Martín, la última sonrisa del buen tiempo que se despidió, se ha mostrando este año dulce y apacible alegrando los días de Noviembre que suelen ser de ordinario muy tristes y aburridos.

Estos Otoños con sol, son la imagen de la vejez sin decrepitud, de la ancianidad con salud y sin abatimientos. No hay nada más augusto ni respetable, y no se comprende como algunas señoras que llegan á cierta edad conservando todavía la tez fresca y sonrosada, se empeñan en pintar de rubio ó de negro sus cabellos ocultando las canas que tan bien las sientan.

Lo blanco dá firmeza y animación al semblante, y por eso se empolvaban las damas del siglo XVIII que fueron tan refinadas en asuntos de *toilette*. El pelo blanco con un cutis sin arrugas, con un busto de los que se llaman llenitos de carne y armonizando con los trajes de tonos suaves como el lila, el violeta, el malva, el hortensia ó con los colores indicados y el blanco ó el negro, sienta admirablemente y dá gran majestad á la dama que lo lleva.

En el extranjero se vá estendiendo mucho la moda de no teñirse el pelo, cuando se está cerca ó se pasa de los cincuenta, y hasta los añadidos se usan blancos.

Cuando se ven damas, que han sido de tan soberana hermosura como la emperatriz Eugenia ó la duquesa de la Torre, con el pelo pintado de un rubio resplandeciente de color de oro, se experimenta una gran desilusión, y gustaría más verlas con su diadema de canas conservando los restos de su belleza, sin el auxilio de los cosméticos, como esas tardes de Otoño llenas de melancolía que recuerdan sin embargo los esplendores de la mañana.

Querer detener la marcha del tiempo y sus estragos es imposible, y vale más aceptar con resignación y nobleza los hechos consumados.

Todas las edades tienen sus encantos, diferentes unos de otros. Las tardes de Octubre no son menos bellas que las alboradas de Abril; lo que ocurre es que sus encantos son de diferente índole y sería una insensatez querer poseer en Otoño las flores de la Primavera.

No hay nada como lo natural, discretamente ayudado por lo que no puede ser nocivo. Las cremas suaves, los polvos finos y puros, sin mezcla ninguna de bismuto, y sobre todo el agua con salvado, ó

la que resulta del arroz puesto muchos días á remojo, producen muy buenos efectos.

No hay ningún artista dramático que tenga buen cutis, y es porque tienen que pintarse mucho.

Massini no se puede decir que sea muy viejo todavía; pero visto en la calle parece que tiene veinte años más de los que ha cumplido, y para salir á la escena se pone una verdadera careta de blanquete y vermejón.

La *Sonnámbula*, que es la segunda ópera que ha interpretado en el Teatro Real, la ha fraseado de una manera deliciosa, la ha dicho con un sentimiento exquisito; pero no se puede decir que la ha cantado, en el rigor de la palabra.

El Teatro Real es el único sitio donde la sociedad elegante se reúne. En los salones no ha habido más fiestas que la boda de la condesa de Santiago con el marqués de Santillana, celebrada en el hotel de la novia y de su madre.

Si la condesa viuda no estuviera ya reconocida por una dama de exquisito gusto, hubiera sido proclamada artista, solo con ver el día de la ceremonia nupcial el adorno de su casa, por ella dirigido.

Dominaba, como es natural, el color blanco, y la escalera y los salones eran una maravilla con la combinación de flores y de lazos de blanco matiz.

La costumbre de que á la novia la envíen sus amigos ramos ó canastillas de flores blancas el día de su boda, se vá generalizando.

La que ya es marquesa de Santillana, recibió muchos regalos de esta clase el día de su boda, descollando entre todos una preciosa canastilla, toda de blanco, enviada por el marqués de la Torrejilla, que tiene exquisito gusto.

La marquesa de Santillana, después de pasar breves días fuera de Madrid, vendrá muy pronto á ser gala de nuestros salones, y á lucir en ellos las elegancias de su equipo de novia.

Se ha servido ya el té por las tardes en algunas casas. Los barones del Castillo de Chirel han recibido dos domingos: el del santo del barón y el de la baronesa, y probablemente continuarán sus reuniones.

Ha sido muy sentida la muerte de la virtuosa esposa de D. Vicente Alonso Martínez, hija de los marqueses de Veamar, y jóven de grandes cualidades, de bondad y de belleza.

Nada más que seis años ha estado casada, encantando su hogar, donde parecía que la esperaba una felicidad duradera en compañía de su esposo, que la adoraba, de sus hijos que eran su encanto y de sus padres que al verla, olvidaban sus penas.

Los poetas están de moda: el libro de Grilo, *Ideales*, y el de Manuel Reina, *Vida inquieta*, se ven en todos los gabinetes elegantes, y en las veladas íntimas que siguen á las comidas, se pasan dulcemente las horas, leyendo los versos delicados y tiernísimos del autor de la *Chimenea campesina* y del autor de *Lord Byron*.

El libro de Grilo cuesta cinco duros, y sin embargo se vende, denotando ésto una gran cultura en nuestras costumbres.

Bien es verdad que hay admiradoras del poeta cordobés, como la duquesa de Denia, que de una vez ha comprado cuarenta ejemplares, arrojando un billete de mil pesetas sobre la mesa del librero.

Con muchas parroquianas como ésta, no tardaría la edición en agotarse, aunque es de cinco mil ejemplares, y podría cumplirse el deseo de la reina Isabel, de dar una dote á la hija del poeta que tan admirablemente ha sabido cantar las bellezas de la Naturaleza, las sublimidades de la Religión, y los transportes del Patriotismo.

EL ABATE

Preguntas y respuestas

IDEAS.—No debe usted sentirlo, pues aparte de que lo que usted afirma no tiene otro fundamento que su reconocida bondad, yo no hubiera podido desempeñar su encargo, y si solo confiarlo á persona competente en el asunto.

DOS ALEGRES BILBAÍNAS.—Ruego á ustedes saluden en mi nombre á su señora tía, manifestándole que quedo agradecida á su atención.—En contestación á su primera pregunta, diré á ustedes que el sombrero en cuestión debe ser de terciopelo negro, tamaño regular, con el ala plana y la copa plegada, adornada con un lazo alsaciano de ancha cinta de raso, de cuyo centro se escape un alto *esprit* de pluma.—Para el traje y el sombrero que me citan en segundo término, creo que son muy á propósito los modelos que se aprecian en la figura 3.^a del grabado núm. 13 del núm. 355.—En cuanto al tercer sombrero, ningún modelo reúne mejor las condiciones que desean ustedes, como el que luce la figura representada por el grabado núm. 5 del panorama de abrigos de Invierno que fué repartido con el núm. 356.—Acepto, considerándome muy honrada.

R. P.—Las faldas campana sencillas, gozan de gran favor. Como se confeccionan preferentemente con paño, *cheviotte*, sarga ó lana rizada, y todos estos tejidos son consistentes, no es necesario forrarlas y si solo armarlas con un falso de crin ó linón fuerte.

SONNÁMBULA.—En el caso que usted me indica, se forma un enlace con las cifras de los dos apellidos.—No hay de qué.

DULCES RECUERDOS.—Contestación á sus amables consultas.—1.^a Las *Onduladoras Margarita* producen un perfecto ondulado y su precio es 2.50 pesetas la caja

conteniendo 4 horquillas y un prospectito con las necesarias explicaciones para usarlas acertadamente.—2.^a Concedo mi voto á la chaqueta *Lady Maud*, por ser uno de los modelos más nuevos y elegantes de este Invierno.—3.^a Si, señora; es un bonito obsequio. Puede usted hacerla de dos tablas sostenidas por cordones de pasamanería de seda, rematadas por borlas y guarnecidas con ligeros pabellones, mitad de terciopelo y mitad de seda.—4.^a La forma más cómoda en trajecitos para niños de esa edad, es una blusita fruncida ó plegada, montada en un canesú, cuadrado, redondo ó puntiagudo.—Esa blusita puede ser de terciopelo blanco, adornado con pieles, de *surah* y encaje, de tranela ó cachemir blanco, bordada á la inglesa.—Como abrigo, el más práctico es una capta haciendo juego con el traje.—Lo mismo digo á usted.

T. M. OVIEDO.—Supongo en poder de usted los patrones del cuerpo y del traje completo que se sirvió encargarnos, y espero haya usted quedado complacida, pues tuvimos en cuenta todas sus indicaciones.

A. CORAL.—Mil gracias por la nueva suscriptor que debemos á su amable propaganda.—Ya ve usted que me apresuro á complacerla, pues sus deseos son órdenes para mí.

M. M. DE C.—Su reclamación fué oportunamente atendida.—En el primero que se publique no podrá ser; pero procuraremos que aparezcan en breve plazo.

A UNA FILIPINA.—Remitido número y servido patrón.

A UNA LUGAREÑA.—No son ni lo uno ni lo otro.—Tamaño regular.—0.60 pesetas cada madeja.—Tomo nota del dibujo que desea usted ver publicado.

MORALMENTE MADRE.—Tengo mucho gusto en complacerla contestando á sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige. 1.^a No señora; sus resultados, buenos ó malos, me son completamente desconocidos.

—2.^a Nada de eso; es inmejorable bajo todos conceptos.

—3.^a Puede usted hacer una chaqueta igual ó parecida á la chaqueta Luis XV, que figura en el panorama de abrigos de invierno repartido con el número 356, empleando para el forro la seda que posee.—4.^a No hay medio de hacer desaparecer esa clase de manchitas.—5.^a Es un buen procedimiento humedecerlas con agua caliente.—Tampoco necesita usted mas, y puede darse por muy contenta con lo que actualmente posee, que no es poco.

A ANGELITA.—No es posible que esa clase de bordado resulte bien ejecutado á mano, y por esta vez debe usted prescindir de sus resentimientos con el bastidor, que resulta en el caso presente un buen auxiliar.—Tres tonos es poco; cuantos más emplee usted más bonitos efectos obtendrá.—Anticipo á usted mi felicitación, que es tan sincera como usted maliciosa.

V. C. DEL V. BURGOS.—Las trencillas labradas de lana negra, constituyen un adorno muy sencillo y muy del gusto actual.—Puede usted colocarlas sobre el bajo de la falda y en torno de las solapas, cuello y bocamangas.—Las capotas de este año afectan forma de tocas y son muy bonitas y moderadas. Para usted encuentro lo más elegante una que sea de terciopelo negro, adornada con un pájaro fantasía de azabache, un borde de pluma negra colocado en los contornos del ala, y una hebilla de oro mate sosteniendo un lazo de terciopelo, forma mariposa, prendido de atrás en el centro.—Quedo á sus órdenes.

MALPICA.—No veo inconveniente en que la use, pues es un tocado que resulta gracioso y práctico.—Ya sabe usted que siempre tengo gusto en tratar de complacerla.

T. P. DE SANTIAGO.—Si señora; puede usted muy bien utilizarla en la forma que indica y lo mismo con trajes negros que con trajes de color. Unos y otros se usarán mucho.—Fije usted la atención en los grabados de estos últimos números y verá desvanecidas sus dudas.—Las segundas.—Su carta no llegó á tiempo á mis manos para ser contestada en la anterior semana; pues con motivo de la numerosa tirada que hay que hacer del periódico entra en prensa con ocho días de anticipación.

ANTES DE LAS 3.—Si señora; podemos encargarnos de remitir á usted á vuelta de correo, patrones tipos de lencería para señora y caballero.—Tiene usted razón al conceder tanta importancia á ese detalle, pues de él depende mucho el buen éxito de la labor.—Basta con que sea de unos dos centímetros de ancho.

X. Y. Y Z.—El paño diagonal se usa mucho para esa clase de prendas.—Las medidas estaban bien, se encargó el patrón á su debido tiempo y á estas fechas ya estará seguramente en poder de usted.—La *Crema de la Meca*, se usa después de haberse lavado el rostro con agua pura y antes de hacer uso de la borla de los polvos.—Permítame usted que la diga que no ha buscado bien, pues la explicación de la manera de usar la crema se encuentra en el interior de la tapa del tarrito que la contiene.

A. G.—La descripción del tocador *Mirella* á que usted alude apareció en el *Carnet* del núm. 339.—Por si no encuentra usted dicho número, repetiré su explicación lo más sucintamente posible.—La operación preliminar consiste en cubrir una mesita de madera blanca de regulares dimensiones con raso ó satén violeta, velado con muselina blanca, que debe quedar lisa en la parte superior y formar airoso pabellones tanto delante como en los costados. El bajo del faldón, se guarnece con un volante festoneado por cintas cometa del color del viso; y de esta misma cinta son las escarapelas que sostienen los pabellones. Después de adornar de este modo la mesita, se coloca en el sitio que la está destinado, y se clavan en la pared tres escarpias doradas de gran tamaño: la primera á 70 centímetros de altura, en línea recta con el centro de la mesita; la segunda, á 60 centímetros del centro del lado derecho de la misma, y la última á 45 centímetros del centro del lado izquierdo. En la escarpija superior se fija con una gran escarapela de cinta cometa una cor-

tina de linón con transparente de raso ó satén violeta y volante festoneado, cuyos lados se recogen graciosamente en las dos escarpias colaterales, con lazos de cinta cometa.

G. F.—Queda usted absuelta de su imaginaria culpa.—El astrakán negro á propósito para adornos, cuesta 2 pesetas el metro.—Sí, señora; con mucho gusto.

ROSA ALPINA.—Siento mucho la causa de su silencio.—No he tenido ocasión esta semana de comunicar su pregunta á la persona en cuestión; pero no dejaré de hacerlo en breve plazo y transmitiré á usted la contestación.—Para poder complacer á usted remitiéndola el patrón de falda campana, necesito que tenga usted la bondad de indicarme las señas de su domicilio.

PRIMAVERA.—Para vestir, resulta muy elegante una chaqueta de *peluche* ó terciopelo; pero para calle es mucho más práctico que elija usted una chaqueta de paño liso ó diagonal, semejante al modelo representado por la figura núm. 2 del grabado núm. 1 del pasado número, cuyo patrón figura en la hoja de patrones con él repartida.

MAMAY.—Servido patrón.—Puede usted reemplazar la corbata con un lazo mariposa del mismo *surah* que emplee para la camiseta, y que debe ser de un tono maíz ó marfil.

POLIMNIA.—De los dos modelos que usted cita, doy preferencia al segundo.—Paño, terciopelo ó seda otomana 1.50 pesetas.—Si señora; y en breve plazo.—Tanto los polvos rosa como los *Rachel*, deben ser de la perfumería de Candor. El precio de cada caja, es 5 pts.

A. MARY.—Supongo ya en su poder el patrón del traje de esa señorita.—Ha hecho usted muy bien en demorar la adquisición del adorno, pues dada la época actual me parece conveniente que remplace usted el encaje con terciopelo, del mismo color que el paño en tono más oscuro y realizado con cenefitas bordadas de fina *sontache* de seda negra.—Siempre estoy á las órdenes de usted.

DALIA DE SEDA.—Es un error creer que todos los corsés de París son excesivamente caros; yo sin ir más lejos y en mi atán de complacerla puedo encargarme de facilitar á usted corsés *Criolla* de la acreditada marca *Leprince* de irreprochable hechura, con cordones de seda y aceros de mucha duración á los precios que á continuación indico, y que como usted misma juzgará son muy moderados. De raso combinado con satén, cuestan 30 ptas; solo de satén 26 pesetas, y de cuti blanco ó crudo, 22.50 son necesarias las medidas siguientes tomadas preferentemente sobre otro corsé de su uso, sin contar con los cinco ó seis centímetros que debe ocupar el cordón: contorno del borde superior, cintura, contorno del borde inferior y largo de delante, por más que ésta última medida está sujeta á los caprichos de la Moda. En los corsés alta novedad, solo marca actualmente 33 centímetros; pero hay algunos modelos un poco más largos.—Si la mariposa es de gran tamaño, su sitio marcado es el centro de delante; si es pequeña puede prenderse á capricho.—Mil gracias.

LA SECRETARIA.

Menús de "La Última Moda,"

ALMUERZO

Ostras.

Huevos fritos.

Jamon con tomate.

Solomillo á la Chateaubriand.

Queso Rochefort.

Corteza de limón confitada.

Café y licores.

CORTEZA DE LIMÓN CONFITADA.—Se hace una pasta con 200 gramos de harina, 200 de azúcar, y 200 de almendras bien machacadas. Se añaden las ralladuras de un limón, y un huevo á fin de que la masa resulte muy trabada. Se corta esta masa en trocitos de 6 centímetros de largo por 3 de ancho; se untan con yema de huevo azucarada y se ponen sobre una placa ligeramente untada con manteca concidiéndolos á horno suave; Cuando los pedacitos de pasta están cocidos, se moldean dándoles la forma de pedazos de corteza de limón.

PATRONES-TIPOS

que pueden adquirirse en la Administración de "La Última Moda,"

Patrones del sobretodo *Dolly*.

Id. de la esclavina *Marcela*.

Id. del abrigo *Mirella*.

Id. de la esclavina *Bijou*.

Id. de la esclavina *Hungara*.

Id. del sobretodo *Princesa*.

Id. de la chaqueta *Lady Maud*.

Id. de la chaqueta *Czarina*.

Id. de la capa *Bretaña*.

Estos modelos figuran en el panorama de abrigos de Invierno que se repartió con el núm. 356 de LA ULTIMA MODA.

Se hallan también de venta en nuestra Administración Patrones tipos de la *Esclavina novedad*, cuyo modelo apareció en el número 357; patrones de *Falda campana*, lisa, con quilla ó con delantero, y patrones de las prendas más usuales de lencería.

Patrones de *Esclavina novedad*.

Id. de Falda campana lisa.

Id. de Falda campana con quilla.

Id. de Falda campana con delantero.

Id. de Enaguas.

Id. de Camisa de día para señora.

Id. de Camisa de dormir para señora.

Id. de Pantalones para señora.

Id. de Chabarra.

Id. de Camisa de día para caballero.

Id. de Calzoncillos.

Estos patrones están cortados á medidas normales.

Precio de cada uno de estos patrones: 1.50 pesetas.

Se remitirán á provincias francos de porte. Las señoras suscriptoras que para mayor seguridad deseen que el envío vaya certificado, incluirán al hacer el pago, que es adelantado, 75 cént. más.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

MEMENTO

Cursos teórico-prácticos de bordado

(Edición de la Última Moda).

Curso de bordado sobre etamine y tela cruda (con 37 figuras).—Precio: 2 pesetas.
Curso de bordado de oro (con 87 grabados).—Precio: 3 pesetas.

Se hallan de venta en Madrid en la Administración de LA ULTIMA MODA y en la librería de San Martín (Puerta del Sol 6).—En provincias pueden adquirirse por conducto de los correspondientes de LA ULTIMA MODA.

Agotada la 1.ª edición del *Album de Confidencias*, se ha puesto a la venta la 2.ª. Precio de cada ejemplar: 0,25 pesetas.

Se venden en la Administración de LA ULTIMA

MODA y en la librería de San Martín (Puerta del Sol, 6).

EL GIRASOL.—*Pas á quatre* para piano, original del maestro D. José María Benaiges.—Se vende al precio de 2 pesetas en casa del autor (Campomanes, 7), en los principales almacenes de música, y en la Administración de LA ULTIMA MODA.

La nueva fantasía.—Colección de Albums con abecedarios y todo género de dibujos para bordar por don Manuel García Estevez. Se venden los de la 1.ª serie á 2,50 pesetas, los de la 2.ª á 1 peseta, y los de la 3.ª á 2 pesetas.—Calle de Fuencarral 6, entresuelo izquierda y en la Administración de LA ULTIMA MODA, que también los remite fuera de Madrid.—En la misma casa se hacen de encargo toda clase de dibujos para bordar y se dibuja en toda clase de telas.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 »
Un año..... 12 »

(por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 »
Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.
Número atrasado, 50 céntimos.

COLD-CREAM

VIRGINAL
GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas del pezón, de los labios y las manos, asperezas, manchas, pecas, granitos, erisipelas, herpes, escocidos, paño, costras, barros, espiguillas, etc., desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 ptas. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos 11, esquina á San Bartolomé. Vá por correo por 50 céntimos más.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA: con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos. Facilita la salida de los dientes.

Previne ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN.



EXIJASE EL SELLO OFICIAL francés y la firma del Dr. DELABARRE. FUMOUZE ALBESPEYRES, 78, rue de la Harpe, PARIS, y farmacias.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA. PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART, EN 1856. Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS 1887 1872 1873 1876 1878.

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS, GASTRITIS - GASTRALGIAS, DIGESTION LENTAS Y PENOSAS, FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION. BAJO LA FORMA DE:

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histérica, migraña, baile de S. Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris. Depósito en todas las principales Boticas y Droguerías.

LICOR LAVILLE GOTA REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. VENTA POR MEJOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exijase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD

Comprimidos de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.
El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento. CONTRA EL DOLOR.

Exijase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Farmacias.—PARIS, 31, Rue de Seine.

MEDALLA de ORO

Exposición Internacional

PARIS 1891

EAU CAPILLAIRE

PROGRESIVA

DEL

Dr. BRIMMEYER

para la recoloración del CABELLO GRIS garantizada en 3 aplicaciones.

Inofensiva, perfume exquisito, no mancha ni la piel ni la ropa.

20 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE—EVITAR LAS IMITACIONES.

Depósito principal: PARIS, 227, rue St-Denis.—SE VENDE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS Y PELUQUERIAS.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO de BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias.

El JARABE de BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA. Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.



DE LOS DOCTORES JORET Y HOMOLLE. Farmacia, 141, rue de la Harpe, PARIS.

REGULARIZA LAS EPOCAS. IMPIDE LOS DOLORES, RETRASOS, SUPRESIONES, etc.

Dosis: una ó dos capsulas mañana y tarde. FRASCO 4/60.—TODAS FARMACIAS.

PARA EVITAR LA FALSA EXISTENCIA DEL APIOL DE LOS DOCTORES JORET Y HOMOLLE.

MEDALLA de ORO, Exposición de ANVERS 1894.

CEREBRINA

REMEDIO SEGURO CONTRA LAS

JAQUECAS y NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos.

E. FOURNIER Farmo, 114, Rue de Provence, PARIS.

La MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias.

Desconfiar de las Imitaciones.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS de DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y, especialmente á los Señores PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILLORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.